

CONTRA LA DICTADURA Y POR LA LIBERACION POPULAR **Comunicado del IV Congreso Nacional del MIR (Político). 1988**

1. El MIR informa al pueblo chileno, a los partidos de izquierda y a todas las fuerzas democráticas del país, que ha culminado exitosamente la realización de su IV Congreso Nacional. Este fue resultado de un largo proceso democrático en el que participo la totalidad de los miembros del Partido, culminando en la realización de un plenario nacional. Allí se aprobaron unánimemente las bases de un balance de 23 años de lucha, los fundamentos de un programa de la revolución popular chilena, los ejes de una estrategia político-militar y la táctica para los próximos años de lucha contra la dictadura. También se eligió mediante votación secreta, libre e informada, a los compañeros que integran actualmente el Comité Central de nuestro partido.

La propia realización y culminación exitosa del Congreso constituye una derrota para la dictadura. A pesar de la brutal represión que ha ejercido contra los militantes del MIR esta no pudo impedir que los revolucionarios pudiesen discutir las enseñanzas, los aciertos y los errores de 23 años de lucha, valorasen la trascendental importancia de las batallas democráticas que el pueblo librara en los próximos años, y definieran los aportes que nuestro partido hará como parte integrante del movimiento popular del país. De esta forma se fortaleció la cohesión y la unidad interna, se redoblaron nuestras convicciones democráticas y socialistas, aumento nuestra decisión de luchar por el derrocamiento de la dictadura que asola nuestra patria.

Gracias a la culminación exitosa de este Congreso, el MIR, con el ejemplo de Miguel Enríquez y todos nuestros mártires podrá extender su proceso de construcción como partido popular revolucionario. Para la inmensa mayoría de su militancia este evento constituyo una experiencia nueva, que fortaleció un pensamiento democrático acerca del Partido. Ya no se repetirán situaciones que permitieron a una tendencia voluntarista mantenerse en la dirección superior, mediante procedimientos antidemocráticos, a pesar de los evidentes errores cometidos entre 1981 y 1984. El Congreso fue también una gran escuela para viejos y nuevos militantes, que permitió generalizar el conocimiento colectivo de una rica experiencia que se mantenía fragmentada por efectos de la clandestinidad, la represión y las graves insuficiencias que existían en los mecanismos democráticos de discusión interna.

El MIR entra en una nueva etapa de su vida como organización revolucionaria que comienza a superar una crisis que tuvo grandes consecuencias políticas y sociales, pero que también permitió liberarse de lastres que impedían su desarrollo como partido revolucionario, con un aporte creativo para el movimiento popular chileno.

2. Durante la realización del IV Congreso se desarrolló un exhaustivo análisis de las tendencias históricas que cruzan la sociedad chilena. Es sabido que desde 1973 se realizaron profundas transformaciones en las clases sociales del país. La característica predominante ha sido la creciente dolarización social: por un lado, riqueza y poder se concentraron en dos decenas de grupos económicos, en una minoría de civiles y militares y los grupos transnacionales; por el otro lado, pobreza y exclusión se generalizan en millones de chilenos, extendiéndose a vastos sectores de las capas medias. El empobrecimiento de millones de chilenos, ha sido acompañado por una creciente heterogeneidad de situaciones que viven las clases populares, las que han sido capaces de organizarse en diversos movimientos sociales que emergen con fuerza en la lucha democrática”•.

En millones de chilenos se extiende una demanda democrática que persigue expulsar al tirano, terminar con la Constitución del 80 y proceder a importantes transformaciones sociales, políticas y económicas. Nadie puede pretender poner límites a lo que piden las grandes mayorías. Su demanda democrática no solo consiste en recuperar los derechos de la ciudadanía, sino que también el que se cumplan grandes aspiraciones económico-sociales que hoy son impostergables. La demanda democrática se expresa a traves de la movilización política y social, con todas las formas de lucha que ella conlleva, que abarca a todas las clases populares oprimidas y explotadas, que cruza a todos los partidos de oposición, conformando el gran torrente democrático que existe en la sociedad chilena.

Vivimos un periodo ascendente de la lucha de clases en Chile. Se agudizan las contradicciones en el seno de la clase dominante y se extiende el movimiento popular con todas sus expresiones y formas de lucha. La resolución de este periodo no es de corta duración. La correlación es aun estratégicamente favorable a las fuerzas reaccionarias. Aun no esta resuelta la hegemonía entre la oposición burguesa y la oposición democrático popular. Aun existen insuficiencias y divisionismos al interior de la izquierda. Segmentos fundamentales del Movimiento Popular no han logrado aun generar dinámica permanente de luchas sociales. Los tiempos históricos tenderán a acelerarse entre 1988 y 1989, haciendo mayor el desafío del pueblo por superar sus debilidades y para conquistar una democracia verdadera.

Nos proponemos impulsar el protagonismo popular como eje decisivo para cualquier salida democrática, impulsando la unidad política y social del pueblo. Asimismo impulsaremos, en el marco de la unidad de las fuerzas populares, el proceso de generación de la dirección revolucionaria que se necesita, buscando la confluencia en torno a un programa y estrategia de victoria.

3. En este contexto de dolarización social y de aceleración de la lucha de clases existen tres grandes proyectos políticos: primero el proyecto autoritario del bloque en el poder, que con apoyo del imperialismo norteamericano, pretende continuar desarrollando los propósitos que motivaron el golpe militar de 1973. El principal instrumento es la imposición a toda costa de la Constitución de 1980, para legalizar y proyectar el Estado antidemocrático del gran capital bajo tutela militar, con o sin el tirano. De esta forma se evidencia que la clase dominante chilena no se ha hecho mas democrática, sino todo lo contrario.

El pueblo chileno no puede hacerse ilusiones acerca de los propósitos de los de arriba. Mediante el recurso de la represión y la división, intentan una segunda derrota de las fuerzas democráticas del país, en particular de la izquierda. Asimismo, pretende arrinconar y desmembrar a grandes movimientos sociales

que han resurgido en los últimos años. El impulso de la modernización capitalista dependiente, pretende completar la sumisión de millones de trabajadores a la acumulación capitalista salvaje y depredadora.

El segundo proyecto es de una vergonzosa cohabitación con el autoritarismo, que la oposición burguesa al régimen pretende legitimar e imponer al conjunto del pueblo chileno. En el contexto de la lucha plebiscitaria, este proyecto no se muestra aun con toda su claridad, pero la dirigencia demócratacristiana ha dado numerosas evidencias de sus reales intenciones políticas evidentes que pretende utilizar un eventual triunfo del NO en el plebiscito próximo, para obtener una concesión de los generales: abrir un proceso de negociaciones para concretar un pacto conservador, que inevitablemente traicionara las aspiraciones democráticas del pueblo chileno.

En efecto, este pacto no permitirá que se haga justicia en relación a los crímenes perpetrados por la dictadura, mantendrá la exclusión política de la izquierda, mantendrá el poderío de los grupos económicos, impedirá que millones de pobres puedan agruparse en organizaciones sociales para defender sus derechos e intereses. En definitiva, este pacto busca mantener incólume a la gran propiedad monopólica y el papel de gendarmes internos de las FFAA. Es por eso que consideramos que el proyecto de pacto de cohabitación Militares -DC no consiste en un "mal menor", sino que mantendrá el Estado autoritario del gran capital.

Las fuerzas que propician el pacto conservador, se ven hoy obligadas a confrontarse con el pinochetismo en el terreno plebiscitario, radicalizando el contenido democrático y antiautoritario de su discurso. A pesar de que intentan frenar la movilización social y dividen a la oposición en cuanto elección gremial existe, la necesidad les obliga a enfrentarse al pinochetismo. La dolarización de la lucha política y social le da poco espacio a la concreción de su proyecto negociador. Por eso es que el éxito de este proyecto está lejos de concretarse. Además las fuerzas político-militares del pinochetismo son enormes para vencerlas con una estrategia pasiva y negociadora.

Es lamentable que sectores de la izquierda y del progresismo DC cierren los ojos frente a esta realidad, y que incluso se hagan ilusiones respecto a su participación en aquellas eventuales negociaciones. En vez de privilegiar la autonomía democrática del pueblo chileno, en vez de impulsar la movilización social, se subordinan a la hegemonía política de la directiva derechista de la DC. Motivados por la ambición política y afanes hegemónicos, están siendo utilizados para un proyecto de pacto inter burgués, conservador y antipopular. La historia los colocará inevitablemente ante claras disyuntivas: o apoyan el pacto conservador, convirtiéndose así en organizaciones que definitivamente rompen con sus orígenes populares y democráticos, o rompen con la tendencia pactista y retoman un camino de lucha intransigente contra toda forma de dominación dictatorial. El tercer proyecto, de carácter democrático-popular, y de clara orientación socialista, lucha intransigentemente por los derechos democráticos y sociales de las grandes mayorías. Su propósito es claro: terminar con el tirano, la dictadura y su Constitución de 1980, establecer un Gobierno provisional, democratizar las FFAA y demás poderes del Estado, y convocar a elecciones de una Asamblea Constituyente libre y soberana. Como es obvio, este es un proyecto hijo de la lucha democrática y no de una transacción.

Es la izquierda chilena la portadora principal de esta alternativa. Quince años de confrontación con la dictadura, han acrecentado la voluntad de lucha y las

referencias populares de las fuerzas que impulsan este proyecto. La fuerza demostrada a lo largo de todo el país, constituye un acervo inapreciable que garantiza la potencialidad revolucionaria que pueden tener los futuros acontecimientos políticos en Chile.

Sin embargo, durante los dos últimos años, las fuerzas de izquierda, no han logrado mantener el ímpetu que evidenciaron entre 1983 y 1986. Esto ha debilitado su iniciativa política, demostrándose a la vez un estado de confusión y vacilaciones políticas, que han dañado la causa democrática popular. Es indispensable que esta situación sea superada a la brevedad posible.

El MIR se siente plenamente interpretado por el proyecto que tanto el MDP y la IU han impulsado. Dentro de él reafirmamos el perfil estratégico que siempre ha definido nuestra identidad política. Opinamos que la aspiración democrática de democracia plena solo será viable mediante una salida revolucionaria a la crisis histórica que vive la sociedad chilena. Esto exige de una estrategia revolucionaria con clara voluntad de poder. Solo con el protagonismo de millones de chilenos, la unidad de todas las fuerzas opositoras y un pueblo en armas, es que será posible imponer esta salida democrática a quienes detentan el poder.

4. En los próximos meses, el pueblo chileno se verá confrontado a la eventualidad de un plebiscito impuesto, que el pinochetismo pretende convertir en un hito que asentara la legitimidad del régimen y la continuidad en el poder del tirano hasta fines de siglo.

Tal evento es parte del itinerario dispuesto por la Constitución del 80, antidemocrática en su origen y contenido, con el fin de subordinar a los chilenos para consolidar una institucionalidad ajena a los grandes intereses nacionales.

El plebiscito no es ajeno al historial fraudulento de este gobierno, como ya sucedió con la consulta de 1978 y el plebiscito de 1980. Tampoco es ajeno al hecho de que existe un Estado comprometido en términos absolutos con la alianza de clases en el poder, que se expresa en el gigantesco aparato que el gobierno despliega en la campaña por el SI.

Este plebiscito no se realiza en condiciones democráticas. Por el contrario, la dictadura ha reforzado el uso de la represión en forma indiscriminada, la intimidación con un nuevo golpe de Estado, el uso descarado de los fondos públicos, el monopolio de los medios masivos de comunicación, el terror, la demagogia y el cohecho, la incorporación desembozada de las FFAA a la campaña por el SI. Son elecciones bajo una dictadura que solo pretende disfrazar su naturaleza represiva y de clase.

Por ello el MIR rechaza el plebiscito como mecanismo válido para que se exprese la voluntad popular, como también rechaza la pretensión de defraudar la decisión soberana de los chilenos mediante la imposición de tan cuestionada institucionalidad.

El éxito de la táctica del pinochetismo no está asegurado. Se confronta a millones de chilenos que están hartos de la dictadura y a contradicciones internas que dificultan su capacidad de maniobra, lo que complica y hace más costosa la realización del fraude electoral.

Por otra parte, la movilización de masas se ha extendido y si bien no encuentra niveles superiores de articulación, básicamente por problemas de conducción, ha ido en ascenso. Se multiplican los conflictos laborales y estudiantiles, se camina a la preconstitución de la CUT y a las concertaciones sociales.

Por más que la dictadura y las clases dominantes en general pretendan convertir al plebiscito en una simple confrontación entre dos alternativas burguesas, el actor popular esta presente a trabes de sus movilizaciones y la disposición creciente de no aceptar la perpetración de Pinchote y a derrotar el plan dictatorial. La lucha popular tendera a condensar en el momento plebiscitario, la exigencia y movilización por la conquista de la democracia.

Aquellos que ilusionan al pueblo con que la sola derrota electoral de Pinochet abrirá paso a la democracia, pretenden desarmar y dividir al pueblo, para que luego acepte en nombre de una pretendida "salida democrática", nuevos sacrificios a favor de mantener los privilegios de empresarios y militares.

Rechazamos este engaño electoralista. Los poderosos no se Irán por su propia voluntad y el pueblo no abandonara su tarea histórica de luchar hasta vencer.

El plebiscito y lo que de el resulte, será mucho mas que una mera confrontación electoral. En el contexto del intento institucionalizador del Régimen, el plebiscito es una batalla que solo puede ser ganada, si las fuerzas democráticas potencian la movilización popular tras sus legítimos intereses, desarrollan decididamente la lucha activa contra la dictadura y la autodefensa popular. Por esto las fuerzas del pueblo deben concordar en un claro plan de lucha para imponer la salida del tirano y la Junta Militar, recurriendo a la mas amplia movilización popular rupturista, a la desobediencia civil, a la rebeldía y la ingobernabilidad que posibiliten una huelga general política y de masas que paralice al país tras la consigna de : ¡FUERA PINOCHET !! ¡DEMOCRACIA AHORA!!.

Para el MIR, lo esencial de esta etapa será el protagonismo popular y la autonomía de sus demandas democráticas. En este sentido, enarbolamos como plataforma de lucha los siguientes puntos fundamentales: primero, conquistar un Gobierno Provisional que derogue la Constitución del 80, cuyo papel sea restablecer las libertades civiles y la democracia política bajo las normas de la Constitución vigente hasta 1973; segundo, este gobierno provisorio es de corta duración, debe convocar inmediatamente a elecciones libres para elegir una Asamblea Constituyente, que elaborara la nueva carta fundamental que regirá los destinos del país; tercero, se inicie un proceso de democratización del país, especialmente el Poder Judicial y las FFAA; cuarto, se establezca un plan económico de emergencia en beneficio del pueblo, que luchara contra la cesantía, los bajos salarios y las deudas que atenazan a nuestro pueblo; quinto, como una de sus prioridades fundamentales este nuevo Gobierno deberá disolver la CNI, terminar con el exilio, liberar a todos los Presos Políticos y hacer verdad y justicia sobre las violaciones a los Derechos Humanos y a los responsables.

En este contexto, convocamos al pueblo chileno a luchar contra el fraude que el Régimen desarrolla, a luchar contra la represión destinada a acallar a la prensa libertaria, por terminar con los estados de excepción y la represión, por acabar con el monopolio oficialista de la información, por terminar con las exclusiones políticas infames que impone el articulo Octavo de la Constitución. A luchar por las demandas del pueblo, por las diferentes reivindicaciones populares: por

salarios dignos, por estabilidad laboral, por pan y por techo, por una educación democrática y para todos los sectores sociales.

Llamamos a aunar voluntades en torno al plebiscito para enfrentar en todos los terrenos a la dictadura y propinarle una severa derrota. Convocamos a quienes desde el pueblo ya se han pronunciado por la conducta electoral frente al plebiscito, llamando a votar NO para repudiar a la dictadura, a impulsar también todas las formas necesarias para derrotar la institucionalidad dictatorial y no dejar que el plebiscito sea hegemonizado por fuerzas de la oposición que están dispuestas a traicionar aspiraciones democráticas del pueblo, negociándolas con los mismos que hoy siguen en el poder.

El MIR, como lo ha hecho a lo largo de estos quince años, aportará con todas sus energías para fortalecer la unidad del pueblo y la izquierda y derrotar la institucionalidad de la tiranía.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME: <http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2005

